EL FARO MURCIANO.

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes. 8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso; de Sellés, Apóstoles; y en la Balleacion y Administración, Arco del Visconde, 5, tercero.	Trimestre 24 reales.
Tres idem. 20 »		Semestre 42 »
Seis idem. 36 »		Año. 74 »

ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores de Calasparra, Caravaca, Jumilla, Cehegin, Bullas, Monovar y Orihuela que se hallan todavía en descubierto de la suscripción á *El Faro*, se servirán remitir su importe á esta administración si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

Por una distracción involuntaria se equivocó el folletín de nuestro número anterior y lo reproducimos en el de hoy.

Martes 21 de Abril de 1868.

Por el correo interior hemos recibido la carta que á continuación copiamos, según la cual, tenemos otro incógnito en campaña.

Dice así:

Muy Sr. mio y dueño: el que suscribe estas malhadadas líneas, á quienes quiera Dios concederles buena suerte, tiene un nombre cuya verdad en su lugar se queda, pero que muy poco ó nada significa ser adquirido ó supuesto. Con razón ó sin razón Jonas me llamo, y soy criado. ¿Acaso esa clase humilde, por mas que la sociedad se empeñe en mirarla con ojo de indiferencia y desprecio, será impotente por ventura, para aprender lo que quizá ignoran muchos amos, y consignar con su pluma sus cálculos, sus ideas y raciocinios mas ó menos exactos? No veo la razón de su impotencia, agena del todo á su suerte desgraciada, causa única quizá que les haga ignorar lo que no saben. Pero de cualquier manera,

aunque Criado yo y de los mas humildes, sé escribir; no mucho ni con gran tino, pero lo bastante para transmitir en un papel lo que yo quiero.

Vamos pues á mi cuento y al objeto de de esta carta. Tengo yo un amo muy bueno aunque raro y de genio atrabilario. Se llama Sidi Isaac Ibrahim Manomed, mira usted desde luego que son esos muchos nombres para un hombre desconocido, aunque tenga un buen criado, pero son todos ellos de mi amo, y mientras á mí me gusta mucho cuando bienamente puedo, apoderarme de sus cuartos, no tengo interés malo en sisarle ningun nombre por eso, van allá todos los suyos, que sino son nuevos trascienden á estrambotico y hebreo desde el primero hasta el último. Y mi amo, no es Judío; tiene todos esos nombres, pero lo mismo que su criado; somos de los Calileos rancios, que sin ser Neos, creen y procuran obrar todo lo que la Igl. sia enseña. A mí me ha enseñado lo que sé, y pretendo ser un Criado *comme il faut*, con ribetes de lengua francesa, hablados como puedo ir juzgando V. en esta carta; embrolla como ninguno, pero que sin quitar ni poner Ray, ayudo siempre á mi Señor; V. no sabe esa ayuda como es? pues bien: no importa; generalmente te ayudo á caer, y á que su capital se merme, pero independiente de eso que es mi negocio principal, yo procuro alambicar sus pensamientos y deseos, para que rabie lo menos posible, y no repare jamás, en esas cosas que yo no presento, sino tarde, mal y como las del Gran Capitan.

Una de las ideas que me han dado siempre resultad. para tenerle distraido, ha sido ponerle delante periodicos, nacionales ó extranjeros según el punto de residencia; padece de asma, y le han preopinado los médicos, este clima, como mas apropiado que el de Francia para la afección que padece. Vivimos en este pais delicioso, hace ya bastantes meses, pero como no sale de casa sino veces raras y cuando el tiempo está muy bueno, tengo yo que suplirle con mi mala lengua todos los detalles que es impo-

sible que el adquiera; y he aquí que mi operacion primera así que despunta la aurora, es levantarle, vestirle, hacerle la barba y cumplir todos los deberes de un barbero. Entre ellos figura en linea primera, dar cuenta muy detallada, de todos los chismes é historietas que por el pueblo corren, y que yo tengo cuidado de recoger, para entretener á mi amo, añadiendo comentarios de mi cosecha propia, que siempre es abundante para lo de mentiras y cuentos. Después le presento los periódicos, pero como en esta poblacion no hay mas que dos, se entera demasiado pronto y queda tiempo por demas para filosofar sobre ellos. Aquí de mis apuros: no siempre coinciden mis juicios, con los suyos; soy terco como buen Navarro, y armamos unas polémicas, en las que siempre me vence, porque sabe lo que yo no sé, y lo que no me ha querido enseñar.

Después de una como la de Troya, que tuvimos en pasados días; ya que la angustia le dejó, me hizo un encargo original. Mira: me dijo, quiero escribir en un periódico pero no pierdas de vista, que deseo guardar el incógnito; no porque yo trate de faltar á la moral, ni de comprometer intereses que no son míos, sino porque he tenido siempre la costumbre de hacer ignorar á mi derecha mano, lo que trabaja la izquierda. Arreglalo, como lo has hecho otras veces, y que sea pronto: ofrece las garantías del anonimato, dile al Director del Periódico que sea, que conozca la ley de imprenta: que él del be conozca, aun mucho mejor que yo, y que por inmediata consecuencia, puede cruzar, tachar y matar con su lapiz rojo, cuanto de mis escritos le parezca inconveniente, á sus miras é intereses. Si bajo esas bases le hacen papel mis ideas, yo te las dictaré; y mas de una vez, reirá ó llorará quien las lea, porque los hombres trabajados hacen reír; á quien no piensa, y derramar lágrimas secretas, al que se asustila ó sus pesares. Ya conoces mi carácter: Yo entenderé que son buenos tus servicios, si realizas en esta ocasion mi pensamiento. Si nada sabes conseguir, entonces, para servir á mi cuer-